

Educación Cooperativa, Cultura Alternativa

En esta época de ajustes y privatizaciones se hace necesario tratar de comprender no solo los fenómenos inherentes a los cambios en la estructura económico-social. Junto al análisis de las consecuencias, los beneficiarios y perjudicados de la concentración y centralización del capital, es imprescindible indagar en los aspectos de la superestructura jurídica, política e ideológica.

No es pequeña cosa. Las transformaciones sociales pueden realizarse por coerción o consenso. La primera es forma privilegiada de sociedades abiertamente autoritarias y represivas. La Segunda, al tener en cuenta opinión de los interesados, se presenta como democrática. ¿Por qué relativizamos el carácter democrático? Porque en la conformación de consensos sociales a determinadas políticas gubernamentales o tácticas publicitarias para la inducción a ciertos consumos, está vinculada a procesos ideológicos y de modelación de la conciencia, el pensamiento y la conducta humana.

Esta políticas son efectivas por la complicidad militante de los medios de información masiva que promueven una mentalidad favorable a la reconversión capitalista del país.

Los “medios” y los “comunicadores” reflejan la ofensiva neoconservadora y liberal que impone, nada democráticamente, la ideología dominante.

El movimiento popular debe contrarrestar este accionar. Desde la realidad defensiva que hoy adquiere la resistencia del pueblo, avanzar en formas organizativas que expresen el sentimiento de la gente y se materialicen en formas alternativas para enfrentar la ideología dominante. Es usual la aparición y extensión de boletines, periódicos, radios FM y aun TV alternativa.

El cooperativismo, como parte del movimiento social, debe profundizar el uso de los medios alternativos ya desarrollados. Entre otros, Acción y nuestra revista; y por eso nos ha parecido de interés incluir en este número un artículo sobre comunicación social. Se trata de un material que describe los procesos grupales en la educación y animación social.

Es una contribución para multiplicar la capacidad operativa, desde la educación de nuestros dirigentes y educadores populares, con destino al desarrollo de una cultura alternativa que pueda confrontar con las ideas impuestas por el poder.

La extensión del trabajo motiva el número doble. La importancia del mismo nos indujo, pese a la extensión, a publicarlo.

Lamentamos la desaparición del amigo y destacado cooperativista Saverio Osvaldo Vitto. Su práctica social nos inspira en el compromiso de estas páginas para que el cooperativismo cumpla con su papel de articulador de las necesidades populares con vistas a las transformaciones económico-sociales y políticas necesarias.